

MALAQUÍAS

1 **P**rofecía de la palabra de Jehová contra Israel, por me-
2 dio de Malaquías. Yo os he amado, dice Jehová; y
3 dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú herma-
4 no de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob, y a Esaú
5 aborrecí, y convertí sus montes en desolación, y abandoné su
6 heredad para los chacales del desierto. Cuando Edom dijere:
7 Nos hemos empobrecido, pero volveremos a edificar lo arrui-
8 nado; así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y
9 yo destruiré; y les llamarán territorio de impiedad, y pueblo
10 contra el cual Jehová está indignado para siempre. Y vuestros
11 ojos lo verán, y diréis: Sea Jehová engrandecido más allá de los
12 límites de Israel. El hijo honra al padre, y el siervo a su señor.
Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor,
¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros,
oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué
hemos menospreciado tu nombre? En que ofrecéis sobre mi
altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonra-
do? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable. Y
cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo?
Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo?
Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradará de ti, o le
serás acepto? dice Jehová de los ejércitos. Ahora, pues, orad
por el favor de Dios, para que tenga piedad de nosotros. Pero
¿cómo podéis agradarle, si hacéis estas cosas? dice Jehová de
los ejércitos. ¿Quién también hay de vosotros que cierre las
puertas o alumbre mi altar de balde? Yo no tengo compla-
cencia en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra
mano aceptaré ofrenda. Porque desde donde el sol nace hasta
donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en
todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia,
porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová
de los ejércitos. Y vosotros lo habéis profanado cuando decís:
Inmunda es la mesa de Jehová, y cuando decís que su alimento

es despreciable. Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová. Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones.

Ahora, pues, oh sacerdotes, para vosotros es este mandamiento. Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón. He aquí, yo os dañaré la sementera, y os echaré al rostro el estiércol, el estiércol de vuestros animales sacrificados, y seréis arrojados juntamente con él. Y sabréis que yo os envié este mandamiento, para que fuese mi pacto con Leví, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mi pacto con él fue de vida y de paz, las cuales cosas yo le di para que me temiera; y tuvo temor de mí, y delante de mi nombre estuvo humillado. La ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad. Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos. Mas vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice Jehová de los ejércitos. Por tanto, yo también os he hecho viles y bajos ante todo el pueblo, así como vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley hacéis acepción de personas. ¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres? Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación; porque Judá ha profanado el santuario de Jehová que él amó, y se casó con hija de dios extraño. Jehová cortará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto, al que vela y al que responde, y al que ofrece ofrenda a Jehová de los ejércitos. Y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de

clamor; así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con
14 gusto de vuestra mano. Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová
ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la
cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de
15 tu pacto. ¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espí-
ritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para
Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales
16 para con la mujer de vuestra juventud. Porque Jehová Dios
de Israel ha dicho que él aborrece el repudio, y al que cubre
de iniquidad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos,
17 pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales. Habéis hecho
cansar a Jehová con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le he-
mos cansado? En que decís: Cualquiera que hace mal agrada
a Jehová, y en los tales se complace; o si no, ¿dónde está el
Dios de justicia?

3 He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino
delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a
quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis
2 vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos. ¿Y
quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá
estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego
3 purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afi-
nar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los
afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda
4 en justicia. Y será grata a Jehová la ofrenda de Judá y de Je-
rusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos.
5 Y vendré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra los
hechiceros y adúlteros, contra los que juran mentira, y los que
defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano,
y los que hacen injusticia al extranjero, no teniendo temor de
6 mí, dice Jehová de los ejércitos. Porque yo Jehová no cambio;
7 por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Desde
los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y
no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros,
ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos
8 de volvernos? ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me
habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vues-
9 tros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque

vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos. Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti? Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos? Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon. Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama. Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos. Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.